



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE
BOLLETTINO

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. jon

Sábado 12.09.2020

Audiencia del Santo Padre a las familias de los adolescentes y de la joven madre fallecidos en la discoteca de Corinaldo

El Santo Padre Francisco ha recibido hoy a las familias de los adolescentes y de la joven madre fallecidos durante un tumulto en la discoteca de Corinaldo en la provincia de Ancona (Italia) el 8 de diciembre de 2018.

Publicamos a continuación el saludo que el Papa ha dirigido a los presentes durante el encuentro:

Saludo del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas,

Gracias por haber venido a compartir también conmigo vuestro dolor y vuestra oración. Recuerdo que entonces, cuando ocurrió la tragedia, me sobrecogió. Pero con el paso del tiempo, y desafortunadamente con la sucesión de tantas, demasiadas tragedias humanas, se corre el riesgo de olvidar. Este encuentro me ayuda a mí y a la Iglesia a no olvidar, a guardar en sus corazones, y sobre todo a confiar a vuestros seres queridos al corazón de Dios Padre.

Cada muerte trágica trae consigo un gran dolor. Pero cuando se lleva a cinco adolescentes y a una joven madre, es inmenso, insoportable sin la ayuda de Dios aguantarlo. No voy a entrar en las causas de los accidentes en esa discoteca donde murieron vuestros familiares. Pero me uno con todo mi corazón a vuestro sufrimiento y a vuestro legítimo deseo de justicia.

Deseo también ofrecerles una palabra de fe, de consuelo y de esperanza.

Corinaldo, el lugar de la tragedia, se encuentra en una zona sobre la cual vela Nuestra Señora de Loreto: su Santuario no está lejos. Y por eso quiero - queremos - pensar que ella, como Madre, nunca apartó de ellos su mirada, sobre todo en aquel momento de dramática confusión; que los acompañó con su ternura. ¡Cuántas veces la invocaron en el Ave María: "Ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte"! Y aunque en esos momentos caóticos no pudieron hacerlo, Nuestra Señora no olvida, no olvida, nuestras

súplicas: es Madre. Ciertamente los acompañó al abrazo misericordioso de su Hijo Jesús.

Esta tragedia tuvo lugar durante la noche, en la madrugada del 8 de diciembre de 2018, la fiesta de la Inmaculada Concepción. Ese mismo día, al final del rezo del Ángelus, recé con la gente por las jóvenes víctimas, por los heridos y por sus familias. Sé que muchos, empezando por vuestros obispos, aquí presentes, vuestros sacerdotes y vuestras comunidades, os han apoyado con la oración y el afecto. También continúa mi oración por vosotros, y la acompaño con mi bendición.

Cuando perdemos al padre o a la madre, somos huérfanos: existe un adjetivo. Huérfano, huérfana. Cuando en el matrimonio se pierde al cónyuge, el que se queda es viudo o viuda: existe también un adjetivo para ello. Pero cuando se pierde un hijo, no existe un adjetivo. La pérdida de un hijo es imposible de "adjetivar". He perdido a un hijo: pero ¿qué soy? No, no soy ni huérfano, ni viudo. He perdido a un hijo. Sin adjetivo. No existe. Y este es también vuestro gran dolor.

Ahora me gustaría rezar junto con vosotros el Ave María por Asia, Benedetta, Daniele, Emma, Mattia y Eleonora.

(Ave María)

(Bendición)
